

EN JEREZ.

Un mes 2 ptas.
Un año 22/50

FUERA DE JEREZ.

Un mes 2/50 ptas
Un año 25

El Guadalete.

Anuncios, reclamos y comunicados, a precios convencionales.

PERIODICO POLITICO Y LITERARIO.

Anuncios, reclamos y comunicados a precios convencionales.

Redacción y Administración, Compás 2.

Redacción y Administración, Compás 2.

(FUNDADO EN EL AÑO DE 1852)

Año XLV.

Jerez de la Frontera: Lunes 22 de Mayo de 1899.

Núm. 13.372.

El Guadalete.

DE COLOR DE ROSA

Una de las más importantes revistas económicas publica lo siguiente:

Un verdadero sol de Primavera luce actualmente en el mundo de los negocios. La plata abunda, las liquidaciones se hacen fácilmente, los descuentos tienden a la baja y los valores públicos de todo género, así los de los Estados como los mineros, industriales y ferroviarios, suben y se afirman en los buenos cambios.

Cada día es un nuevo valor el que toma vuela en esta Bolsa de París: el Riotinto unas veces, el Exterior otras; ya las minas de oro, ya los ferrocarriles españoles... Así va la brisa hinchando las velas en todos los corros, y la nave de los negocios corre de bolina sobre un mar tranquilo, en el que, por ahora, no se vislumbran nubes ni sirtes.

La única preocupación (ya hoy desvanecida) en lo que va de semana, ha sido el posible conflicto entre Inglaterra y el Transvaal; pero ya ayer vinieron noticias de arreglo, y subieron las minas de oro, dando singular animación a todo el mercado.

Bueno es recordar a este propósito que en el mes de Diciembre último se produjo una semejante alarma con caracteres muy parecidos a los de ahora, y que tal alarma, luego de pasada, sirvió como de punto de partida a un alza en los valores auríferos, que se prolongó hasta mitad de Febrero. Quizá suceda lo mismo al presente.

De todas suertes, repitamos que el aspecto es bueno en todos los compartimentos de la Bolsa, y que la de Londres, la de Bruselas, la de la Viena y la de Berlín vienen también respirando optimismos.

Por lo que toca a España, si el alza ó la baja no dependiera de sus arreglos financieros, como depende, y si solamente de los nuevos negocios que están a la vista, bien podría decirse que todos nuestros valores se irían al cielo, porque pocas veces se habrá oído más que ahora hablar de negocios en y para España. Ayer mismo, sobre lo que ya se ha dicho de creación de Bancos, explotaciones de minas, apertura de canales, establecimientos de nuevas industrias, transformación de terrenos de secano en regadío, etc., etc., se habló también de hacerse en principio el estudio de una potente sociedad para la construcción de la red completa de ferrocarriles secundarios.

El elemento español en Cuba

El corresponsal de Le Temps en Cuba escribe una extensa carta, fechada en Cien fuegos, dando cuenta de la situación general de la isla.

Considerada aquella desde el punto de vista económico, cree el corresponsal que ha de experimentar rápido mejoramiento, merced a la completa inteligencia existente entre el elemento cubano y el español. Dice a continuación la carta que copia mes:

«La colonia española tiene conciencia de la fuerza que le prestan el número, la calidad é importancia del comercio por ella explotado, y de la riqueza de sus negociantes, única que no ha desaparecido en la catástrofe.

No debe perderse de vista que los cubanos se han dedicado preferentemente al cultivo del tabaco y del azúcar, y que las plantaciones han experimentado, en mayor ó menor escala, los horrores de la guerra, originando la ruina de sus dueños.

Los cubanos tienen verdadero horror á la economía; las familias ricas de la isla han gastado siempre armas dignas de un presupuesto regio, la mayor parte de las cuales han sido absorbidas por el comercio parisién.

Ahora, cuando ha venido la ruina, encuéntrense los capitalistas como la cigarra del cuento.

No ha faltado, es verdad, entre ellos alguna que otra hormiga, y á eso se debe que Cuba pueda exportar aún bastante cantidad de azúcar y tabaco.

Tales son las circunstancias en que se presenta el comercio español, lanzando al mercado cubano sus grandes capitales acumulados.

Dicho comercio acaba de constituir, con el nombre de Centro Mercantil é Industrial, una gran asociación, en la que han

venido á refundirse la Cámara de Comercio española, la Liga de comerciantes im portadores y la Sociedad de consignatarios de tabaco en hoja.

La sociedad mencionada, que representa un número de millones considerable, se encuentra ahora, si no dueña absoluta del comercio de importación y exportación, al menos convertida en poderoso factor, con el que habrá de contarse siempre.

De esa suerte, si la España militar y administrativa ha perdido á Cuba, puede re conquistarla la España mercantil.

CRÓNICA PARIENSE

EL VERNISSAGE.—AYER Y HOY.—TIPOS Y COSTUMBRES.—EL CONJUNTO.—MODAS.

El día del vernissage tuvo siempre para París un esplendor y una elegancia grandes; pero ya los tiempos han cambiado.

Juzguemos con Theuriot el último barnizado de los salones que ahora tienen abiertas sus puertas al público

No había ido al vernissage—dice—desde que los dos salones se han fusionado en la Galería de Máquinas.

Mis últimas impresiones databan de la época en que los artistas vivían en paz dentro del Palacio de la Industria, hoy desaparecido.

En aquel tiempo, que ya nos parece tan lejano, el día del barnizado había tomado en las costumbres parisienses tanta ó más importancia como el primer paseo primavera l Longchamps.

La sociedad selecta dábase allí cita y se estrenaban las más sensacionales toilettes de la estación.

Los artistas estaban allí como en su casa; hacían los honores del Salón á los invitados y su charla espiritual dejaba en aquel medio semi-oficial, una nota que completaba la curiosa fisonomía de aquellas elegantes reuniones.

La tentación me ha dado y he vuelto á los salones para ver si, después de la transplatación, se había modificado el interesante espectáculo.

En conmemoración de los tiempos pasados me detuve para desayunarme en casa de Ledoyen; pero la soledad del restaurant preferido me demostró el melancólico resultado de la emigración hacia el Campo de Marte.

En la terraza, bordeada de macizos verdes y flores hermosas no había nadie, todos han pasado el Sena, todos pululan alrededor de la inmensa galería de las máquinas.

Poco después que yo, llegaron unos cuantos viejos pintores que también venían según el uso antiguo y solemne para degustar fielmente la clásica trucha á la sala verde y...

Todos nos dirigimos hacia el inmenso edificio de hierro y cristales, efímero museo de la pintura contemporánea.

Mientras acabábamos nuestro frugal desayuno, evocábamos tristemente el recuerdo de aquellas bulliciosas reuniones de los barnizados antiguos.

Volví á ver en sueños aquellas terrazas invadidas por una multitud apasionada y alegre, aquellos trajes elegantísimos, aquellas jóvenes y lindas parisienses en cuyos rostros sonreía el cálido sol de Mayo y aquellas mesas, donde las interpelaciones y los taponeos del champagne, parecían entonar himnos, á la vida, á la inocente alegría, á la eterna belleza.

Cada mesa tenía su color original y su fisonomía particular: al lado de grupos elegantes, del alto mundo, formados por reinas de la moda y del teatro; veíanse, todas por el aire puro y como disfrazadas con sus trajes cursis, las familias de los paisajistas que habitaban en el campo y á las cuales el papá ofrecía el desayuno anual en casa de Ledoyen, como una fiesta mayor.

Sus rústicos vestidos resaltaban entre las elegantes toilettes de París; pero sus caras inteligentes, daban al medio ambiente parisién una sana nota de naturalza.

Y todo aquello se fundía en simpática amalgama, se armonizaba bajo las cristalerías de la rotonda, por la cual se filtraban los rayos del sol, como si el Rey del Universo hubiera querido celebrar también la fiesta de los artistas.

Risas, voces, chocar de vasos en brindis amistosos, ¡oh, cuán lejos estáis ya de nosotros!

Pres-a de todos estos recursos me dirigía yo hacia el Palacio de las Máquinas, donde treinta mil personas hormigueaban ya de un lado para otro.

Las puertas de las salas atascadas de gente y en aquel delicioso jardín, entre las estatuas de mármol se apiñaban las parisienses, como estatuas de carne.

En el ambigü, las mesas llenas, los visitantes impacientes esperando á las dos de la tarde la ración de salmón ó las chuletas pedidas á las doce.

El público, en conjunto, se componía de modistas, costureras, sastrés y zapateros con sus trajes del Domingo, nada elegantes y menos artísticos bajo la gran nave, calentada á rojo blanco por el brillante sol del último día de Abril.

Un polvillo dorado flotaba por cima de aquella muchedumbre indiferente.

Algunas elegantes, desaparecían entre los domingueros vestidos.

Ante las principales obras de escultura un grupo que ni aprecia ni discute, unos cuantos que admiran por que sí, otros tantos que critican por la misma razón.

Cuanto á la pintura, imposible ver nada: el rebaño humano que allí se apiña lo impide y aun cuando así no fuera, tantos y tantos son los lienzos amontonados en ambos salones que la empresa requiere más tiempo y más vagar.

A gunas obras de valor hay, sin duda; pero desaparecen entre la banalidad y la promiscuidad de los cuadros insignificantes y la selección debe ser laboriosa.

Los antiguos pintores se contentan con no perder sus cualidades y los jóvenes, excepto raras excepciones, se hacen notar más por su talento de imitación que por su sinceridad y originalidad.

En resumen, hay allí monedas de cobre bastantes para fundir un Luis de oro; pero, tan diseminadas, que el Luis no parece.

Y, melancólico, impresionado por aquel vernissage, sañé de la galería, cansado y aburrido, cuando los guardianes gritaban, también fatigados como yo: «¡Se va á cerrar!»

Aun cuando las elegantes parecen emigrar del salón de pinturas, he aquí un traje visto en el último vernissage:

Falda de paño con alta bordura y delante de paño de Suecia, agujereado sobre satin blanco cual una puntilla de Malines.

Chaqueta con faldones redondeados, el delantero de paño, como el delantal, las mangas adornadas lo mismo, desde el hombro hasta la muñeca.

Chaleco de seda, blanco y bordado con hilo de plata verdadero.

Y para acompañar el conjunto un lindo sombrero de paja color crema, sobre el cual florecían mil alelías de todos colores.

También hemos notado que muchas damas llevaban el traje, sumamente moderno é ingenioso, mediante el cual resulta innecesario el corsé. Esta toilette constituye un secreto del modisto que le inventó y por eso nadie más que él puede hacerla.

Algunas elegantes suprimen los velos en las capotas y sombreros; pero la regla general es usarlos.

Las faldas siguen haciéndose ceñidas de las caderas y amplias del ruedo.

ANTONIO AMBROA.

París 17 de Mayo de 1899.

Gacetas.

CORRESPONSAL EN PARIS

PARA ANUNCIOS, RECLAMOS Y COMUNICADO Sr. D. A. Lorette, rue Caumartin 61.

Paja.—En el rancho de San Cayetano en el camino conocido por «La Gran Vía», se vende al precio de 21 reales, la carga de 21 asportones.

Cascajos.—Todo cañero ó terrero que en vez de echar cascajo ó escoria en las arrabales del pueblo, quiera llevarlos á la hacienda del «Cuzco» previo pago de su propia al, era gratificado.

Pérdida.—Una gorra de cuero pintada y barnizada con rayas verdes y coloradas que se extravió desde el camino de Espera á la hjsla de Lima.

Otra.—Una mirilla de máquina de fotografía echada de menos por su dueño el Domingo 30 de Abril en la plaza de toros y sus inmediaciones.

Las personas que entreguen estos objetos en la calle de Letrados número 2 recibirá una buena gratificación.

Ayerse celebró en la casa del Sr. Marqués de Alboloduy la anunciada reunión del partido silvelista de la circunscripción, convocada por el Sr. Marqués como presidente del comité del partido.

A la reunión que fué muy numerosa, puesto que se puede calcular en sesenta ó setenta las personas que asistieron, muchas llevaron la representación de los pueblos de la circunscripción. De Jerez concurrieron los Sres. Pérez Lara, de la Milla, Velarde (D. J.), Marqués de Mirabal, Sánchez, Pongilioni, Alvarez Algeciras (D. S.), Obeso, Ruiz y García, Pérez Molina, (D. G.), Humanes, Luque (D. E.), Camacho (D. J.), Fernández del Pino, Díaz y López Cepero,

y otras muchas personas significadas en el antiguo partido conservador.

El Sr. Marqués de Alboloduy recibió á los concurrentes en el hermoso salón de su suntuosa morada; una vez reunidas todas las personas invitadas, el Sr. Marqués les dirigió la palabra, manifestando que el objeto de la reunión era darles cuenta de la resolución adoptada por el comité de dimitir en vista de la retirada de la política efectuada por el Sr. D. Antonio Camacho del Rivero, á quien elogió cumplidamente haciendo constar que el acuerdo del comité obedecía á verse privado de la cooperación de dicho señor con quien por tantos años habían vivido unidos. Dijo que deseaba saber si los presentes aprobaban los actos del comité y oír sus opiniones sobre la futura marcha que había de seguir el partido.

El Sr. D. Francisco de la Milla pronunció seguidamente un brillante discurso cuya síntesis fué la aprobación completa á lo hecho por el comité, y que el partido no por eso debía disolverse ni abandonar el campo de la política, sino continuar organizado como tal partido conservador sin designación ninguna especial ni reconocer jefatura de nadie, manteniéndose á la expectativa en espera de que vinieran mejores días.

Tuvo el Sr. de la Milla sentidas frases de recuerdo y elogio para el Sr. Camacho, recordando sus servicios, y censurando la ingratitud del Sr. Sivela.

Pidió el Sr. Milla que se nombrase una comisión que pasase á saludar al Sr. Camacho para solicitar de dicho señor que desistiera de su retraimiento, y en caso de que insistiese en él hacerle ver la adhesión y el sentimiento del partido por tal resolución y que se nombrase otra comisión que conviniere con el Sr. Marqués de Alboloduy la marcha que debiera seguirse. El discurso del Sr. Milla fué acogido con muestras de aprobación y muchos aplausos.

Habló también el Sr. D. Juan Velarde, y con gran sinceridad manifestó que creía que el objeto de la reunión era solamente dar cuenta del acuerdo del Comité, pero puesto que se trataba de algo para el porvenir, debía hacer constar que estaba tan identificado con el Sr. Camacho del Rivero, que desde que este señor publicó un manifiesto había resuelto abandonar la política y que así lo había dicho á muchas personas; por tanto él estaba decidido á cumplir lo que á sí mismo se había ofrecido y que su último acto político era la asistencia á aquella reunión.

El Sr. de la Milla volvió á usar de la palabra aclarando algo de lo dicho anteriormente.

También hablaron otros varios señores, entre ellos el Sr. Camacho (D. Juan), para dar las gracias por las frases que se habían dirigido á su señor padre.

Finalmente se acordó aceptar la proposición del Sr. de la Milla de nombrar una comisión para saludar al Sr. Camacho del Rivero y otra para que de acuerdo con el Sr. Marqués de Alboloduy decidiese lo más conveniente al partido, y levantar un acta en donde constase lo acordado.

El Sr. Marqués de Alboloduy dió las gracias por su asistencia á todos los concurrentes especialmente á las personas de fuera que habían acudido á su llamamiento.

En nombre de los forasteros habió el Sr. D. Julio Díez haciendo constar su conformidad con los acuerdos tomados, su adhesión al Sr. Marqués de Alboloduy y la satisfacción con que habían asistido á aquella reunión; también dedicó sentidos recuerdos al Sr. Camacho.

Inmediatamente después el Sr. Marqués de Alboloduy invitó á los concurrentes á que pasaran al comedor donde se sirvió un espléndido lunch.

Ayer fué conducido á su última morada el cadáver del Sr. D. Hilario Pina fallecido en el día anterior á causa de rapidísima enfermedad.

El Sr. Pina contaba en ésta con numerosos amigos; era comandante de ejército, y había colaborado en varios periódicos de esta ciudad y de la capital de la provincia, distinguiéndose por sus ideas radicales.

Al entierro asistió numerosa concurrencia, haciendo los honores militares el batallón Cazadores de Tarifa, de guarnición en ésta.

Descanse en paz.

A las dos de la tarde de ayer, se reunieron en la redacción de nuestro estimado colega El Demócrata, los directores y representantes de los periódicos locales para tratar de dar forma al pensamiento de favorecer á la desgraciada familia del extenuado Becerra y de conseguir el indulto de la pena que sufre dicho señor por consecuencia de la campaña de Cuba.

Se discutió ampliamente todo lo que pudiera hacerse en favor de dicho pensamiento, acordándose la publicación de un número extraordinario de todos los periódicos de Jerez, cuyo número se venderá al precio de diez céntimos, dedicándose el importe íntegro de la venta para la familia del exmilitar.

También se acordó para aumentar los ingresos de esa especie de suscripción popular, admitir anuncios en dicho número extraordinario, para lo cual los comerciantes é industriales que deseen anunciar sus productos pueden pasar aviso á esta redacción hasta el sábado próximo.

Oportunamente se publicarán los demás detalles de la realización de este proyecto.

Ayer á las once de la mañana tuvo lugar en la iglesia del convento de religiosas dominicas de Espíritu Santo, una solemne función. Ofició la misa el presbítero D. Enrique Bertermati, y el cura de S. Pedro D. Angel Cabezas pronunció una brillante oración sagrada llena de arrebatadora gloriencia, ensalzando las glorias de Dios en el Espíritu Santo.

La misa fué cantada admirablemente por las Sras. Irene, Cristina y Matilde Rubin de Celis y Carmen Bertermati; la señora doña Visitación Terzi de Bellido tocó magistralmente el piano.

En la artística iglesia se han hecho grandes reparaciones, costeadas por un piadoso sacerdote y la imagen de la Santísima Virgen del Rosario que se venera en el altar mayor ha sido habilmente restaurada por el inteligente arte D. Manuel Daza.

Ayer tarde se celebró en Caulina una animada partida de Polo.

Raciones hechas en la cocina de Caridad de San Vicente durante la semana pasada 3.485.

Toros.—La novillada de ayer proporcionó á los aficionados una tarde de emociones variadas y á los lidiadores una serie de perances y revoluciones innumerables.

Quien quedó mejor fué el espada «El Torerito» que dió algunas buenas estocadas. En su primer toro fué cogido y volteado con gran arroyo, salvándose milagrosamente de una grave cornada. Fué conducido á la enfermería, volviendo de ella al poco rato sin más perances que un fuerte varetazo en la región inguinal, y la taleguilla rota.

El segundo espada «Armillá» parece haber errado su vocación, no creemos que los toros le den más que disgustos. Alguna vez vió asomar los mansos y no hizo en toda la tarde más que tomar de cabeza el callejón. Sólo al primer toro lo remató regular después de la cogida de «El Torerito».

Los banderilleros estuvieron toda la tarde poseídos del más espantoso delirio. El ganado de Schely no era de lidia; todos las becerros fueron detestables, y basta de recuerdos tristes.

Noticias de Sevilla:

Ha terminado la siega de las habas y continúa la de la cebada, ignorándose aún el rendimiento.

Han caído algunas lluvias que no han sido generales en la provincia, beneficiando al arbolado, á las siembras tardías y á las de primavera, consintiendo que se reanuden las labores interrumpidas por la sequía.

No se han recibido los partes de Carmo na ni de Ecija.

Ayer tarde fondearon en nuestro puerto los destroyers Audaz y Osado, que forman parte de la escuadra de instrucción. Dichos barcos salieron del puerto de Cádiz á las diez de la mañana, haciendo rumbo á la barra de Sanlúcar con una velocidad de 16 millas por hora. El comandante de este puerto Sr. Albacete salió á Bonanza á esperar la llegada de los barcos, pasando á saludar al contralmirante Sr. Cámara, que venía á bordo del Audaz.

Numerosa concurrencia asistió anoche al «Centro republicano social» para escuchar la conferencia que, con el tema Vida nacional y vida política, dió el ilustrado periodista é elocuente orador D José Marcial Dorado.

Anoche se dió á conocer la calificación hecha por el tribunal de las oposiciones á notarías vacantes en este distrito. Han sido designados para ocupar los primeros lugares en las ternas los siguientes opositores:

Para la de Sevilla, el Sr. Rey y Delgado; para la de Morón, el Sr. Boza; para la de Belmez, el Sr. Relimpio; para la de Saucedo, el Sr. García Caballero, y para la de Setenil, el Sr. Prado y Porras.

En el mercado de la Calzada entraron ayer 1.300 arrobas de aceite nuevo, corriente, que se cotizaron al precio de 35 1/3 á 35 1/2 reales la arroba.

Es desconsolador, pero hecho por demás cierto, que en muchas ocasiones el gozar de la vida honrada se debe á la preparación de medios no muy correctos para obtener dicho resultado. Lo que acabamos de escribir parece un logogrifo, pero es una verdad por demás clara y sencilla.

Hace mucho tiempo que existe una prima concedida á la estufa, de suerte que cuanto mas habil y maligno sea uno en tal práctica, son mayores las eventualidades de alcanzar el premio ó prima que satisfice, por ejemplo, el Banco de Inglaterra desde el año de 1850.

En dicha época los gobernadores del Banco recibieron un día la visita de un obrero de las alcantarillas, quien les afirmó resueltamente que había encontrado un medio infalible de penetrar en los sótanos que encierran los lingotes de oro y plata, ofreciendo mediante el pago de una prima revelar su secreto.

Los altos empleados bancarios, pensando en las medidas de seguridad establecidas en todas las dependencias y en su continua vigilancia, mostráronse, desde luego, incrédulos, pero ante las repetidas seguridades del obrero, permitieronle hacer un ensayo.

A la hora convenida bajó todo el mundo

